

Notas

LOS AZTECAS: DEL MITO A LA REALIDAD

Entre los días 17 y 21 del mes de agosto de 1998 ha tenido lugar en El Escorial el Curso de Verano organizado por la Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid titulado *Los aztecas: del mito a la realidad*, siendo director del mismo el Dr. José Luis de Rojas y Gutiérrez de Gandarilla y secretario Juan José Batalla Rosado. Como ponentes participaron el Dr. Miguel León-Portilla, José Alcina Franch, Michael E. Smith, Eduardo Matos Moctezuma, Juan José Batalla Rosado, Michel Graulich, José Luis de Rojas y Gutiérrez de Gandarilla, Carlos Paredes, Félix Jiménez Villalba y Carmen Val-Julián. Además de ellos, participaron en las mesas redondas Mercedes Guinea, Miguel Figueroa, Elena Ortiz, Juana García y Carlos Santamarina.

Reunir durante una semana a diez de los más prestigiosos especialistas en la cultura azteca es un espectáculo que, como decía el chiste, no se ve todos los días. Más aún si uno de ellos es nada menos que descendiente del último *tlàtoani* tenochca prehispánico. En efecto, el evento a que nos referimos ha sido una excelente oportunidad de obtener una visión global de la cultura de Nezahualcoyotl, y de la situación actual de los estudios a ella re-

feridos, desde las aportaciones tan diversas de la arqueología, la museología, el estudio de los códices, la historiografía europea, las fuentes etnohistóricas o las últimas interpretaciones de los investigadores modernos.

La disertación del Dr. Miguel León-Portilla¹ nos introdujo de lleno, con su erudición habitual, en el problema del origen e identidad de los comúnmente llamados aztecas, planteándose la impropiedad de tal gentilicio, aceptado sin embargo por el uso, en beneficio de otros posiblemente más apropiados como *nahuas*, *mexicas* o *tenochcas*. También se refirió el Dr. a la paradoja del México actual, en el que, desde la independencia, se ha procurado construir una identidad nacional sobre el legado de los mexicas, englobando así a muchos pueblos bien diferenciados e incluyendo a aquéllos que nunca fueron sino enemigos o dominados de la Triple Alianza.

La ponencia del Dr. Alcina Franch tuvo un carácter mucho más específico, centrándose en el concepto cosmológico e iconográfico del agua primordial y en la relación entre Tláloc y Chalchiuhtlicue, Tlalocan y Tamoanchan.

Por lo que respecta a la arqueología, Michael Smith y Eduardo Matos Moctezuma nos presentaron dos ponencias bien diferenciadas pero igualmente interesantes. El primero quiso desterrar la idea de que las fuentes arqueológicas, frente a las documentales, hubieran sido insuficientes por sí solas para definir la existencia del Imperio Azteca, afirmando por el contrario que es posible hallar evidencias arqueológicas de intercambio comercial y de control político entre Tenochtitlan y sus sujetos, y mostrando para ello sus avances en las excavaciones que él mismo lleva a cabo en el yacimiento provincial azteca de Yauhtepec. Smith utilizó también el concepto de "sistema-mundo" para referirse a un contexto internacional que superaría el marco político de la Triple Alianza, englobando así a la práctica totalidad de Mesoamérica, interconectada por redes de intercambio comercial y cultural.

La ponencia de Eduardo Matos Moctezuma versó sobre las excavaciones que se han venido llevando a cabo en el Templo Mayor, cuyo museo dirige, presentando los últimos hallazgos obtenidos en el que es sin duda el más importante yacimiento mexica posible. Destacaron las dos esculturas cerámicas de Mictlantecuhtli, halladas en el recinto sagrado de Mexico-Tenochtitlan y que hoy pueden contemplarse en el Museo, así como los trabajos de

¹ Hemos de señalar que el Dr. excusó a última hora su presencia por motivos de salud, pese a lo cual su participación se hizo efectiva al leer el director del Curso su ponencia titulada La civilización azteca.

consolidación de la Catedral colonial, que han permitido también rescatar algunos materiales prehispánicos.

Juan José Batalla habló por su parte de las fuentes para el estudio de los aztecas, refiriéndose a las de carácter etnohistórico y más concretamente a los códices mesoamericanos o “libros pintados”, haciendo incapié en la necesidad de un estudio minucioso de la génesis de cada fuente, que puede poner de manifiesto los préstamos e influencias entre las diversas fuentes y entre la cultura hispana y la prehispánica, y presentando algún interesante avance de la que pronto será su tesis doctoral, sobre el Códice Tudela.

El investigador belga Michel Graulich centró su ponencia en el tema de la religión y el sacrificio aztecas. Más que para alimentar al sol con la sangre de los guerreros logrando así la regeneración del cosmos, el sacrificio respondía a la necesidad de imponer castigo y expiación a trasgresiones cometidas por dioses, animales y hombres, obteniendo así la posibilidad de vivir después de la muerte. Insistió también en lo complejo del sistema sacrificial azteca por la superposición de significados en un mismo rito.

El Dr. José Luis de Rojas se refirió en su charla al tema de la economía y política aztecas, planteando algunos de los problemas que nos preocupan a los interesados en la estructura administrativa del Imperio Azteca, y remarcando las cuestiones de método. Pasó revista a las teorías que se han utilizado para explicar el concepto de imperio, centrando su atención en el tema del tributo y de la post-conquista.

Por su parte, el investigador mexicano Carlos Paredes nos habló de la periferia del Imperio Azteca, concretamente de la frontera michoacana, donde los ejércitos de la Triple Alianza fueron frenados por otra unidad política estatal beligerante: los tarascos, refiriéndose a las formas de dominación utilizadas en cuanto a población, colonización, imposición de tributos y producción agrícola, y proponiendo su comparación con las empleadas por los aztecas.

Por último, las ponencias de Félix Jiménez y de Carmen Val-Julián se refirieron al tratamiento que se ha dado en Europa, desde la conquista de México, a las noticias, sustentadas o no en objetos materiales, que iban llegando sobre el Imperio de Moctezuma. El subdirector del Museo de América se centró en la peculiar relación que el observador moderno establece con los objetos expuestos en los museos, y cómo la visión que estos objetos han proporcionado sobre la cultura azteca ha dependido de los criterios de recogida, estudio y exposición, directamente relacionados con las concepciones científicas de cada época.

La investigadora francesa Carmen Val-Julián nos presentó un recorrido por la amplia gama de valoraciones y juicios divergentes que la cultura az-

teca ha suscitado en Europa a través de los siglos, siendo a menudo instrumento de controversias éticas y políticas. El arte europeo refleja una visión distorsionada de esta cultura, que se hace presente en la iconografía, en la ópera, en la literatura e incluso en el cine. Posiblemente, nos preguntamos, tampoco escapa a tales distorsiones la propia historia de los estudios científicos mesoamericanistas.

Queremos concluir simplemente felicitándonos por el éxito del curso, pues, en un ambiente distendido y participativo, se dio repaso a una muestra sobradamente amplia de los temas que más pueden preocupar a especialistas y simples interesados en la cultura azteca, así como de los métodos, fuentes y enfoques historiográficos diversos que se han utilizado en su estudio. El contacto personal fue, por otra parte, y en la mayoría de los casos, una buena oportunidad de compartir inquietudes y de contrastar puntos de vista, más allá de las charlas y conferencias. No nos queda más que esperar que haya pronto nuevas ocasiones como ésta, y que el hecho extraordinario a que hacemos referencia al principio no lo sea tanto en el futuro.

Francisca RABAZAS y Carlos SANTAMARINA